Pico de gallo con Mango

Ingredientes

4 mangos
2 o 3 chiles serranos
1 cebolla morada
Un dientes de ajo con cáscara
3 ramas de cilantro
3 cucharadas de aceite de oliva
2 cucharadas de vinagre de manzana
1/2 cucharada de sal

Para el pico de gallo todos los ingredientes se pican y se dejan macerar unas horas. Se recomienda para acompañar pescados, carnes, pastas frías o simplemente ponerlo en tostadas o raspadas para comer.

Postre de mango helado

Para el postre, sólo necesitas tres ingredientes y será tan dulce como tu mango lo sea.

Ingredientes

3 mangos maduros
Un mango un poco más verde
Una lata de leche condensada
Media lata de leche evaporada

Se licuan los tres mangos maduros con la leche condensada y la leche evaporada. Se vierte en un refractario y el mango más verde se incorpora en pequeños pedazos. Hay que dejarlo en el refrigerador 40 minutos y listo.

Ya siento ganas de comer mango toda la temporada y aunque sé que este idilio de sabor durará sólo unos meses, siempre me consuela pensar que, al irse el mango, vuelve la mandarina. Como bien suelo decir, no se puede tener todo lo bueno en esta vida, pero cuando la vida te quita algo, sin duda te regresa más.

Hasta pronto mis queridas mandarinas.
Bienvenida temporada de mangos.
¡Que bonita es la primavera!

ZAGUÁN
LITERARIO

LA TIERRA NEGADA DE JUAN RULFO

La paternidad por el lugar de nacimiento de Juan Rulfo ha sido disputada históricamente por varios pueblos del Sur de Jalisco, alimentada por el mismo escritor que solía confundir a sus biógrafos cuando le cuestionaban al respecto. Sin embargo, la evidencia histórica ha confirmado que Sayula es el lugar donde Rulfo vino al mundo, entonces ¿por qué negar esta tierra?

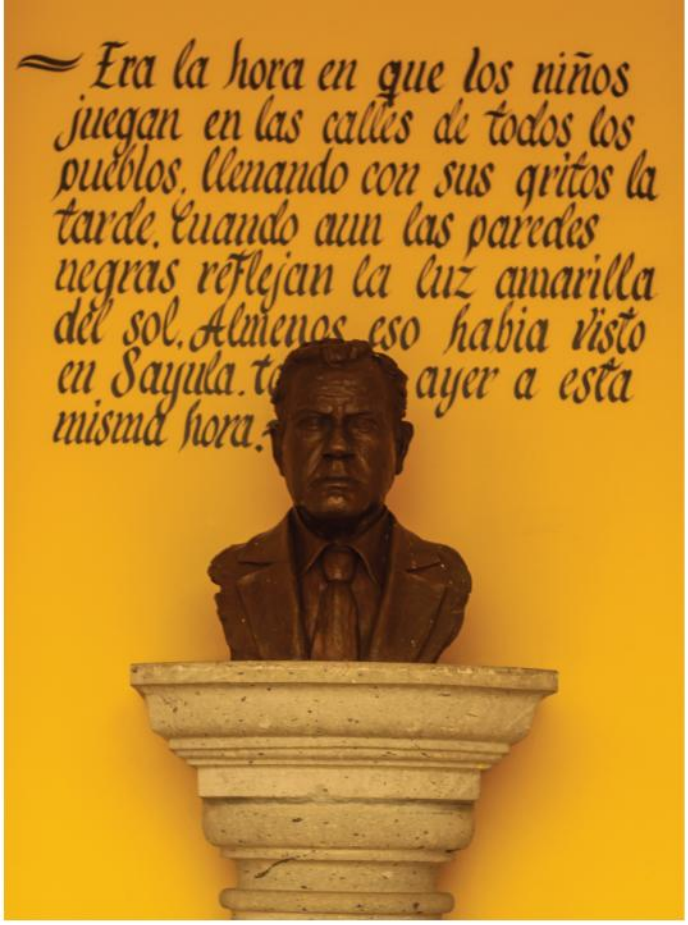
Texto y fotografías:
Arnoldo Delgadillo Grajeda
@rolandonotas

En el número 124-A de la Avenida Manuel Ávila Camacho Poniente, en la colonia Centro, de Sayula, Jalisco nació Juan Nepomuceno Pérez Rulfo Vizcaíno. Actualmente tiene una fachada amarilla, y una pequeña placa –que bien puede pasar desapercibida– es lo único que lo recuerda: "El 16 de mayo de 1917 nació en esta casa N° 48 de la entonces Calle Madero el célebre novelista Juan Rulfo".

Justo en el corazón de la ciudad se encuentra la Casa de la Cultura que lleva el nombre del escritor; al entrar, están enmarcadas el acta de nacimiento y la fe de bautismo de Rulfo, ambas emitidas en Sayula, es como recibir a los visitantes con la evidencia de que el autor de "Pedro Páramo" y "El llano en llamas" llegó al mundo en este pedazo de tierra. Que no quede duda.

Dentro del recinto cultural hay un busto de bronce con el rostro serio y la mirada profunda, como perdida, característica de Rulfo. Escrito detrás, en letras cursivas está uno de los pocos fragmentos de su obra en los que menciona textualmente a Sayula: "Era la hora en que los niños juegan en las calles de todos los pueblos, llenando con sus gritos la tarde. Cuando aún las paredes negras reflejan la luz amarilla del sol. Al menos eso había visto en Sayula, todavía ayer a esta misma hora".

Es la descripción que hace el narrador cuando recuerda lo que hizo antes de llegar al Comala imaginario del escritor: "Y había visto también el vuelo de las palomas rompiendo el aire quieto, sacudiendo sus alas como si se desprendieran del día. Volaban y caían sobre los tejados, mientras los gritos de los niños revoloteaban y parecían teñirse de azul en el cielo del atardecer. Ahora estaba aquí, en este pueblo sin ruidos. Oía caer mis pisadas sobre las piedras redondas con que estaban empedradas las calles".



RULFO NACIÓ EN SAYULA

Sayula es un municipio ubicado al Sur del estado de Jalisco, con poco más de 44 mil habitantes –de acuerdo al último censo del INEGI–, tiene vocación agrícola y una gran tradición histórica: En 1521 fue conquistada por españoles, quienes construyeron un nuevo pueblo a la usanza de aquel país: calles muy anchas y rectas trazadas a línea de cordel, una muy amplia plaza central, iglesia con atrio muy extenso y mesón.

Su pasado grita al recorrer sus calles. Sayula tiene diez portales rodeando el centro histórico, cada uno de ellos con diferentes estilos arquitectónicos, todo un tesoro de la época virreinal. Por ahí justo pasaba el antiguo Camino Real de Colima, el pueblo era lugar de descanso para los viajeros que iban desde Guadalajara.

Más allá del acta de nacimiento del registro civil y la fe de bautismo de la Parroquia de Sayula, hay más indicios de que Juan Rulfo nació en este lugar, de acuerdo al cronista del municipio, Rodrigo Sánchez Sosa.

"Una carta personal del tío de Juan Rulfo, José de Jesús Pérez Rulfo, hermano de su padre, fechada el 22 de mayo de 1917, en poder de la familia Rulfo publicada en el libro biográfico 'Noticias de Juan Rulfo' de Alberto Vital (2004), es un argumento más para afirmar que efectivamente Juan Rulfo nació en Sayula", señala.

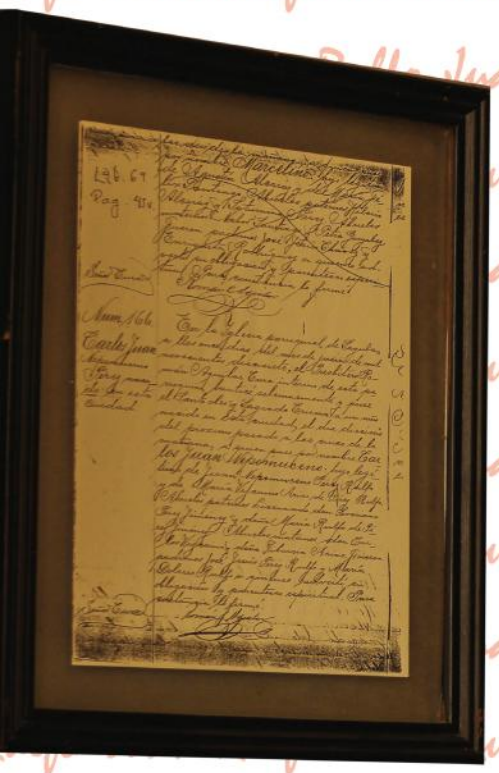
"En ella, su tío Jesús responde a la invitación del padre de Juan Rulfo, para bautizar a su tercer hijo, es decir, al escritor, que nació el 16 de mayo, la carta es enviada a Sayula de donde, dice el remitente, le llegó la noticia del nacimiento de su futuro ahijado".

APULCO

Por otro lado, en una entrevista con Elena Poniatowska, Rulfo confiesa haber nacido en Sayula. Don Federico Munguía –historiador sayulense, con un amplio trabajo sobre el novelista- cuenta que su hermana Eva, que vivía en Sayula, en entrevista con Televisa en los años 80´s aseguró lo mismo, sin embargo, ella aseguraba que "a Juan le hubiera gustado nacer en Apulco".

Rodrigo Sánchez explica que la familia de Rulfo llega a Sayula huyendo de la violencia de la Revolución, a fines de 1916 y principios de 1917, "aquí nacería Juan, en casa de sus abuelos paternos, existe correspondencia del padre de Juan y del abuelo donde, el primero habla de lo difícil que era aceptar la ayuda de sus padres en el nacimiento de sus hijos, porque dos de ellos nacieron en Sayula, en razón de la violencia citada, María de los Ángeles, muerta a temprana edad y Juan".

Pero Rulfo confundía a su biógrafos con este dato, como en la entrevista a la Radiotelevisión Española en 1977, donde dice que San Gabriel y Apulco estaban bajo la jurisdicción política de Sayula en 1917, cuando eso fue 100 años antes: "A la pregunta del entrevistador del porqué algunos biógrafos daban como su lugar de nacimiento Sayula, dice él que Apulco no aparece en el mapa y que se toma en ese caso el pueblo más grande como referencia, en este caso, Sayula. Pero definitivamente esto no fue así".



SAYULA PARA EL ESCRITOR

El cronista del pueblo asegura que Rulfo, desde su niñez, pasó temporadas en Sayula, de acuerdo a lo que han dicho su hermana y tíos, por lo que existe una relación directa entre la Ciudad de los Portales y el novelista, de hecho, es muy probable, que su afán por la lectura sea heredada de su familia sayulense.

"La relación entre el padre de Rulfo y el abuelo era muy cercana, la hacienda de San Pedro Toxín en Tonaya, era propiedad de su abuelo y su padre la administraba, el contacto era cercano y constante, todas las cartas a su padre, Don Cheno, padre de Rulfo, las termina con un 'te saludan María (madre de Rulfo) y los niños', el Licenciado Severiano Pérez Jiménez, abuelo de Rulfo, vivía en Sayula".

A los Pérez Rulfo, sayulenses, en San Gabriel se les veía con respeto por ser gente culta y de sociedad; contrario a los Vizcaíno, gente de campo, con menos educación y reservados. Para Rodrigo Sánchez es claro que su afición por la lectura viene de la familia de Sayula.

"Algunas personas lo recuerdan, a Rulfo, en san Gabriel, a los diez años, sentado en una silla con las piernas dobladas y sobre estas un libro que leía. Ya casado Rulfo, Eva, su hermana, recuerda que llegó a pasar semanas con su familia en Sayula".

EL ÁNIMA DE SAYULA

A pesar de esta relación –que considero innegable– el escritor siempre expresó cierto desprecio para el municipio. Una de las versiones más difundidas del porqué el desdén de Juan Rulfo para Sayula, es que se avergonzaba de este lugar por una leyenda pícara que lo caracteriza: los versos del ánima de Sayula.

Se trata de una composición versada, atribuida a Teófilo Pedroza, que narra un momento de la vida de un trapero que vivía en Sayula y pasaba por una situación económica difícil, por lo que decide hacer caso a la leyenda que le contaba su compadre, sobre un fantasma que se aparecía en el panteón, con dinero para entregar a algún valiente.

Sin embargo, al llegar al camposanto a la medianoche, descubre que el supuesto fantasma era homosexual, y le pedía favores sexuales a cambio de entregarle algunas talegas de oro. El trapero indignado expresa una de las frases con las que cargan los sayulenses: "En esta tierra de brutos, donde los muertos son putos, ¿qué garantías tengo yo?".

Pero para el cronista municipal, lo del ánima es algo que Juan José Arreola contaba, y sería difícil asegurarlo, pues Juan Rulfo nunca se pronunció al respecto: "Dado que él reconoce que su estancia en el internado Luis Silva lo marcó de por vida, podría ser que allí fuera algo con que los compañeros le molestaran, pues aparecía como originario de Sayula en los archivos de esa institución".

NACER EN EL SUR PROFUNDO

Cuando se conoció lo del ánima, en 1924 en Sayula, Rulfo aún vivía en San Gabriel, para cuando estuvo en el internado es posible que ya se hubiese popularizado la leyenda y se conociera en Guadalajara, pero ninguno de sus compañeros que han hablado de ese tiempo lo recuerda.

Es por esto que Sánchez Sosa no cree que sea definitivo ese argumento para explicar algo que se entiende de forma más sencilla: Rulfo nació en Sayula pero hubiera querido nacer en Apulco. Pero, podría ser que como a muchos sayulenses de entonces, los versos del ánima no le hicieran ninguna gracia.

"En lo personal, no creo que esta versión sea válida, la cuestión es más complicada. No sólo personalmente Rulfo quiso nacer en la tierra de su madre, sino que su imagen de icono de la mexicanidad, de la identidad nacional, que el escritor ostentaba, el Rulfo público, le sentaba mejor, al mito, al personaje, haber nacido en Apulco, en el Sur Profundo de Jalisco", señala.

Porque ¿qué mejor lugar para que naciera el Rulfo mítico, que un pueblo árido y alejado?, ¿qué mejor que un páramo ardiente de calor y sequía?, ¿qué mejor lugar que el Apulco de su madre?

Pero Sayula reclama al escritor como suyo –aunque sabe que es del mundo–, y es la puerta de inicio de la Ruta Cultural "El realismo Mágico de Juan", un proyecto turístico que busca traer infraestructura cultural y fomentar el flujo turístico a toda la región. Quienes vengan encontrarán aquí al célebre escritor, que este año, cumpliría 100 años de haber nacido.

ZAGUÁN
LITERARIO

SURIMI (SIC) DE FRESA

Alberto Llanes
Fotografía: Jasson Góngora
http://plasticimage.com/

Mi vida amorosa con Karla Souza iba mejor que nunca. Ese día me pidió ir a la playa. Odio la playa pero fuimos, no le puedo negar nada a Karla Souza. Aunque a las mujeres ni todo el amor ni todo el dinero… Pero la nuestra era una relación apasionada; ella como estrella de cine y yo llevando una vida, digamos, más relajada y dedicado a otras labores que, aunque lejos del cine, tampoco lo están tanto. Aquella ocasión fuimos a vacacionar a Colima. A las playas de Colima y, aunque odio la playa y los lugares con agua, llámese río o lago, llegamos. Karla con su cabello blondo y rizado. Karla con sus lentes y su boca chiquita. Karla que encontró ese punto débil en mi espalda. ¿Me pregunté todo el camino por qué Colima para vacacionar? Y la respuesta fue siempre la misma. Karla quería conocer mis orígenes porque, aunque no soy nativo de este Estado, toda mi vida o, por lo menos, gran parte de ella la he pasado y vivido aquí. El golpe de calor me recibió como en aquel lejano 1986 cuando pisé esta tierra por vez primera. Sin embargo, estaba nublado pero bochornoso como sólo Colima sabe. Ese clima que nunca he podido narrar pero que te hace sudar, por lo menos a mí, a la mínima provocación. Karla despachó a un grupo de fans que, en medio de su vestimenta que llevaba, toda rara, su gorra y esos lentes que le cubrían gran parte del rostro, la identificaron. Le pidieron que se tomara algunas fotos y les

diera un autógrafo de recuerdo. Todos querían una parte, un pedazo de Karla Souza, yo la tenía entera para mí. Todavía nos esperaba una hermosa casa que, previamente, habíamos rentado. Sólo nos habíamos bajado para cargar gasolina, estirar las piernas y hacer un par de llamadas a mis padres y hermano avisándoles que estaba de regreso en el terruño que me vio crecer. El hijo pródigo regresa a casa. En ese momento los fans quién sabe cómo pero dieron con mi Bárbara Noble y fueron tras de ella. Karla muy amable los despachó. No tengo que decir que amén de su vestimenta se veía espectacular. De un momento a otro llegaríamos a Manzanillo, sólo nos separaban cien kilómetros, kilómetros más… kilómetros menos. Me acordé entonces de Juan Villoro y de que lo entrevisté en el restaurante Chantilly cuando apenas era un incipiente alumno de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima.

***

Minutos después Manzanillo nos recibió igual que la capital del Estado, nublado, el clima triste que tanto me gusta. No recuerdo la hora pero pasaban de las cinco de la tarde y de cuando en cuando un chaparrón nos bañaba las prendas, pero nada intenso, sólo era eso, un chaparrón. No habíamos probado bocado y Karla quiso ir a conocer el Chantilly, ese lugar que desde 1950 provoca a los pobladores del puerto por el sabor que los distingue, como dice su eslogan y del que tanto le había platicado a la estrella de cine, mi estrella personal de cine. Volví entonces a recordar a Juan Villoro y esa entrevista eterna que le realicé hace algunos años; no sé por qué el cerebro trae esos recuerdos del pasado al presente y se empeña en adelantarse al futuro, procesos neurolingüísticos pensé, que sólo el cerebro sabe, procesa y recrea. Karla se veía radiante envuelta en ese pants, con esos tenis y el cabello blondo, ya lo dije, que llevaba rizado y que ya también lo dije, irreconocible hasta para el más fan del que se tenga nota. Karla sonreía con esa sonrisa hermosa de comercial de televisión que no puedo narrar porque no tengo palabras. Íbamos a bordo de una camioneta de súper lujo y Karla se soltó el cabello y se maquilló exageradamente para que nadie la reconociera o la fuese a confundir con Prisca, aquél personaje de "Los Héroes del Norte" y pudiera, entonces, comer tranquila y en paz. Yo, claro, me pavoneaba y me volaba muchamente porque con una mujer uno se tiene que pavonear y volarse hartamente. Nuestra casa estaba en Club Santiago en un lugar súper exclusivo y no es que fuéramos muy sangrones, pero quería que Karla en verdad descansara de la tertulia y disfrutara de las vacaciones alejada del bullicio y la falsa sociedad (jajaja). Nosotros estábamos en el mero centro del puerto así que todavía nos quedaban algunos kilómetros y minutos para llegar a descansar. Al llegar, terminaría de escribir esta historia y Karla ensayaría el diálogo para su nueva película. Al llegar a Club Santiago eran pasaditas las nueve y media de la noche. La señora que nos rentó la casa únicamente nos estaba esperando a nosotros para darnos la llave e irse a descansar. Karla decidió, entonces, que lo mejor era darnos un baño en el jacuzzi, abrir una botella de champaña (sí, bien pinche cliché el asunto) y pasar a otro plano de esta vida terrenal… digamos… a un plano espiritual. Yo no podía negarle nada a Karla, así que abrí la botella, preparé el baño y nos sumergimos como Michael Phelps se hunde en su tina de hidromasajes al terminar sus competencias de nado. Y nos relajamos y pasamos, en efecto, a otro plano, primero sexual y luego espiritual, digámosle así.

***

Al otro día Karla me despertó enfundada en el personaje de Ana Luisa, de su película "El efecto tequila" y con el desayuno en la cama: jugo, café, huevos con champiñón y ensalada verde, frijoles, queso, pan tostado y mermelada; además, en la televisión de la recámara principal estaban pasando un episodio del programa "Los Soprano" mi serie de televisión favorita; era ese episodio donde se ve a Tony Soprano, el jefe de la familia, incautar todo un tráiler con cientos de trajes italianos y varios de ellos van a parar a su camioneta Escalade, en tanto que toda su gente lo felicita porque a cada uno de ellos les está regalando uno de esos trajes que les quedan a la medida, todos se ponen de acuerdo para ir a la casa de Tony a cenar pasta para festejar con un buen vino este valioso obsequio y este maravilloso golpe que acaban de dar. Karla con su sonrisa de Roxana Robledo de su personaje en "Suave patria" me veía en tanto despachaba un platón de fruta, yogurt y avena; alguien nos había preparado esos manjares y los había llevado como servicio al cuarto a nuestra recámara. Yo caí como roca el día anterior (sí, otro momento cliché pero no le hace) y no sentí nada hasta que Karla me despertó con el desayuno servido y mi serie de televisión favorita y, repito, yo no soy nadie para negarle nada a la encantadora Karla Souza.

***

Mis padres llegarían a la casa a eso del mediodía así que Karla y yo teníamos tiempo para pasar un rato más a solas. Ella enfundada en su pequeño bikini estilo Mónica Ballesteros (me recordó, de tantos personajes, a las cinco mujeres de la novela de Jorge Volpi que me encontraba leyendo), decía que Karla estaba caracterizada de su personaje Mónica Ballesteros en la película "Me late chocolate" y ambos tomábamos el sol en la alberca privada de la casona y un coctel por aquello del calor del mediodía que se antojaba y estaba intenso. Yo estaba leyendo esa novela muy gélida de Jorge Volpi que me llevaba de la caída del muro de Berlín, al golpe de estado contra Gorbachov y al ascenso de Boris Yeltsin atravesando una guerra bacteriológica más el Proyecto Genoma Humano, hasta llegar a Nueva York, Washington, Los Álamos y así, incluso llegué a sentir un poco de frío en el alma a pesar de que en Manzanillo estábamos como a 35 grados y con un factor de humedad de 60 o 70 por ciento.

Karla leía el nuevo script para su siguiente largometraje donde interpretaría a una mujer vampiro de la década de los años cincuenta que, a veces, hace de prostituta y ejerce el oficio con devoción, locura, pasión y, hasta cierto punto, desenfreno, tanto así que mata a sus clientes y les chupa la sangre hasta dejarlos en los huesos, esa es la forma en que se alimenta; todo esto ha generado una serie de investigaciones porque la policía cree que se trata de un asesino serial que mata por pasión o el llamado crimen pasional que le dicen, entonces, tras de ella, de mi mujer vampiro quiero decir, está el mismísimo Enmascarado de Plata, sí, El Santo, y de un momento a otro el luchador va a dar con ella y la lucha será a muerte. El director y el productor aún no saben quién irá a interpretar al luchador que tiene que lucir como el valeroso de las películas antiguas, cuando decidimos el viaje se quedaron debatiendo el asunto, en tanto Karla Souza o mi Jackie de su personaje en "No se aceptan devoluciones", como toda una profesional, se aprende su guion.

***

Mis padres llegaron con una paellera rebosante y como para quince comensales. Kimberly, digo, Karlita Suoza porque Kimberly fue el personaje que actuó en la película "Aspen extreme" se movía vampíricamente por toda la casona y la alberca, sólo le faltaba caminar sobre el agua y se movía como si fuera Vanessa la vampira asesina de su nuevo personaje de esa nueva película que todavía no tenía título siquiera y que, dicho sea de paso, era bastante mala o el argumento así me lo parecía. Estaba escrita por un tal A doble ele, quien seguro era un tipo que no tenía idea de guiones para cine, en fin. Karla recibió a mis padres y los invitó a pasar y todo lo hizo muy vampíricamente, estaba metida en su personaje de Vanessa, la vampira sensual y asesina y prostituta que ejercía el oficio con valor y hasta cierto encanto. Yo seguía leyendo esa novela del escritor afamado Jorge Volpi y recordé cuando nos dio ese curso sobre novela y ensayo, repito, el cerebro trae recuerdos del pasado no sé por qué. "No será la tierra" era el título de esa obra de relectura donde cinco mujeres son las protagonistas, tantas como tantos los personajes de Karla. Mis padres dispusieron la mesa y los cuatro nos sentamos a comer paella alrededor de la alberca. Abrí un vino que hizo juego perfecto con el guisado y, supuse que luego de una breve siesta, Karla Souza querría ir a caminar por las playas de Manzanillo, estaba seguro, lo había pedido; es decir, había pedido ir a la playa cuando sabe que odio la playa y si pidió ir es porque quería que el mar la bañara y hasta el momento yo me había hecho tarugo en la casona y viéndola moverse vampíricamente. Así que, luego de una breve siesta, Karla quiso ir a caminar, el clima se antojaba de unos 35 o más grados, no lo sé. Caminamos cuatro kilómetros, tal vez

grados, no lo sé. Caminamos cuatro kilómetros, tal vez cinco, Karla tiene una condición física maravillosa, yo, no tanto. Mientras íbamos tomados de la mano platicamos de todo y de nada, eso es lo increíble de mi vida con Karla, pero en eso y de pronto, el clima se enrareció, las aves volaron huyendo de algo y el cielo se tornó gris, nublado y de 35 grados en la escala bajamos, sin mentir y de un minuto a otro, como a 10 u ocho grados, del cielo empezó a caer granizo y un gran viento nos voló sombrero, gorras, lentes, levantó faldas, vestidos, arremetió con pareos y todo aquello volable incluyendo sombrillas para sol que obviamente se convirtieron en poderosos proyectiles; todo esto hizo que nos refugiáramos en alguna enramada. Con este cambio de clima me sentí como un personaje de Jorge Volpi, el afamado escritor mexicano, pero… ¿y si en realidad era un personaje de Jorge Volpi y él sólo estuviera jugando conmigo, con mi destino y de paso con el de Karla Souza y sólo existiéramos ahí, en su imaginación o en su realidad? Karla y sus ojos de Mayra, personaje que interpretó en la película "31 días", ojos asustados. Karla bajo el tapanco y yo también. Jorge Volpi en su casa escribiendo todo esto, supongo, no lo sé. La casa a lo lejos que se veía o alcanzaba a ver. Y mis padres quién sabe, por eso odio los lugares playeros, el mar… Y no lo odio en el fondo, pero lo respeto mucho. Karla con su cabello alborotado de Maru, personaje que interpretó en la película "¿Qué culpa tiene el niño?", sus ojazos expresivos y toda ella expresiva como sabe serlo. Su mirada como buscando auxilio o algo que yo no podía darle, seguridad, una seguridad que ni yo mismo tenía para mí y nadie, no por lo menos en ese momento. Toda la gente corría huyendo de ese mar embravecido, de ese cielo tormentoso, de ese granizo que como pelotas de golf o tenis nos caían sin temor alguno, trozos de hielo de alguna novela de Jorge Volpi que, como Dios, jugaba conmigo y con Karla Souza a los dados, a la baraja o al feng shui, al cubilete o qué sé yo. Volteé entonces a ver el mar y, como si alguien, alguna mano invisible y poderosa hubiese accionado la perilla del retrete, el mar poco a poco se fue metiendo y se fue yendo hasta perderse, hasta hacerse nada, vacío, sólo eso, vacío, seco, desierto…

En ese momento tomé la mano de Karla Souza entre la mía que, caracterizada de alguno de sus personajes la apretó con fuerza y, como en escena de la película "Impacto profundo" esperamos a que el mar por fin regresara en una ola gigantesca y violenta que, como en escena de la película "Lo imposible", arrasara con todo a su paso, pero no… no pasó nada de eso; sino que un ejército de elefantes, miles, no podía contarlos todos pero eran miles y salidos de la nada prácticamente, como una escena de Alfonsina Storni… se fueron yendo mar adentro, poco a poco, todos, en estampida, se fueron y se perdieron en ese mar sin agua, aquello era más bien un desierto porque el sol volvió a salir pleno, reluciente, poderoso y en todo su esplendor, pero el mar se había ido, no estaba, y esto no estaba nada bien, no, no estaba nada bien y de pronto y a lo lejos se empezaron a ver barcos que hacía tiempo se habían hundido y los elefantes seguían yéndose y aquí ya no sé si la frase mar adentro esté bien escrita, pero así era, se iban yendo desierto adentro. A veces se veía una que otra jirafa que se perdía entre la correría de los mastodontes y se agrupaban con ellos hasta hacerse nada, sólo un punto negro… lejano, pero los elefantes eran miles y quizá, tal vez, estaban actuando para la nueva versión de la película "Jumanji" o algo así; o quizá, también, eran personajes de Jorge Volpi y su nueva novela… no lo sé...

ZAGUÁN
[digital]

COMUNICARTE:

UN ESPACIO PARA LA CREATIVIDAD

La meta es que, en unos años, existan programas de radio y televisión de niños, para niños

Alma Galindo y Jasson Góngora
Fotografía: Gabriela Medina

COMUNICARTE

HUIZNPOL

CONOCIENDO A GABRIELA MEDINA Y EL PROYECTO

Gaby estudió la licenciatura en Comunicación en la Universidad de Colima y, desde que recuerda, ha tenido interés por la educación infantil. Sus padres son maestros y aunque ella no siguió ese mismo camino, nos dice que tiene la espinita de enseñar a los niños en formas no tradicionales, no desde la escuela, sino desde su trabajo, que tiene que ver con enseñar sobre los medios de comunicación a través de la práctica.

Sobre su llegada a Comunicarte, Gaby nos dice que primero fue practicante en la Secretaría de Cultura y, que estando ahí, a la par, hizo su tesis precisamente sobre educomunicación: "Me empecé a interesar en la educación que se da a través de los medios de comunicación masiva y de los contenidos que se producen en estos".

Gaby recuerda que alguna vez Rubén Pérez Anguiano (ex Secretario de Cultura) le platicó que fue un día a la Ciudad de los Niños con sus hijas y que, en este lugar, les permitían hacer un programa de televisión y regresar a casa con un producto final.

De esa experiencia surgió la idea de que Colima tuviera un espacio para que todos los pequeños tuvieran la oportunidad de ser parte de un medio de comunicación, y a la vez, pudieran aprender más sobre la televisión y la radio.

20 DE ENERO DE 2014

Comunicarte abre sus puertas. De la anécdota a darle vida y sentido al estudio como tal, pasaron muchas cosas. Gaby presentó una propuesta de trabajo y Rubén Pérez hizo su parte gestionando recursos federales y estatales, ya que además de construir el edificio donde se realizan los talleres, el equipo de video y audio que se adquirió cuenta con tecnología de alta definición. Es un estudio de radio y televisión donde pequeños de 4 años y hasta adultos de 99, pueden asistir a aprender cómo se hacen los medios a través de actividades lúdicas y educativas.

El objetivo de Comunicarte consiste en que los niños logren ser más críticos sobre los contenidos que ven en los medios. Para esto, es importante que ellos conozcan el proceso de cómo se hace un video, un programa de radio, un programa de televisión y tengan bases para comprender qué es lo que ven y escuchan todos los días.

Para echar a andar los talleres y las actividades, Gaby reconoce que se inspiró en el trabajo de Jaquelin Sánchez, una experta en medios de comunicación que tiene un taller llamado Telekids en Sevilla, España, y con quien pudo tomar un taller y varias de las ideas que hoy forman parte de la dinámica de Comunicarte.

La actividad principal que se realiza en este estudio consiste en hacer una simulación de un programa de radio o de televisión y, principalmente, se dirige a grupos escolares o familiares.

SOBRE LOS TALLERES

"Lo primero que hacemos cuando un grupo viene es platicar con los niños y preguntarles sobre sus programas favoritos. La idea es que en este diálogo se les cuestione sobre cómo imaginan que realizan los medios de comunicación. Así, hilar sus propias ideas y conectarlas para explicarles el proceso de preproducción, producción y postproducción".
Una vez que se hace esto, se genera el producto, por lo que a cada integrante del grupo se les asigna un rol de producción en el programa: "Se eligen conductores principales, encargado de sección, camarógrafos, switchers, encargados de audio, diseño de imagen y todos se van acomodando en los puestos que les corresponde, de manera que todos los que vienen aquí, tienen algo que hacer dentro del programa y eso esta muy padre".
Obviamente, antes de empezar se les explica cómo funciona todo para que desde el principio sepan lo que tienen que hacer. Aunque dice que casi siempre los niños empiezan con nervios, poco a poco van soltándose y que resultan en actividades muy divertidas y educativas.

EL ALCANCE DE LOS TALLERES

Además de ahondar en los procesos de producción, Comunicarte ha crecido y ahora tiene un taller permanente de producción desde el que se han generado cortometrajes de animación cuadro por cuadro y de acción viva, todo realizado por los niños.

Sobre la mejor experiencia que ha tenido Gaby como directora de este centro de medios, nos contó que cuando apenas comenzaban, una niña se acercó a ella y le dijo: "Esta es la mejor actividad de toda mi vida", palabras que la motivan a seguir haciendo este trabajo.
Normalmente en Comunicarte se atienden grupos escolares y algunas veces se hacen actividades para grupos de familiares, lo único que se les solicita es que se organicen y propongan el taller con los encargados del estudio.
Por otra parte, han sobrepasado los muros del estudio y unas cuantas veces a la semana dan talleres sobre medios de comunicación en El Tívoli. A pesar de que al principio fue muy difícil convencer a los niños de participar, hoy es una de las actividades que Gabriela más disfruta.

En cinco años, Gaby espera que el grupo de Comunicarte esté produciendo más contenidos. Que exista un programa de televisión y otro de radio donde los pequeños que ya son parte del taller, hagan medios de niños para niños.

Comunicarte está en la Piedra Lisa, a un lado del museo de Ciencia y Tecnología Xoloscuintle
El teléfono al que pueden comunicarse es:
31 239 67 o 312 154 8302
Facebook: Comunicarte Estudio Interactivo de Radio y Televisión
Horarios: 9:00 a 14:00 - 17:00-19:00 horas.

ESO SUENA BIEN QUIEN SABE CÓMO

SAÚL COBIÁN COMPARTE "GRIS"

"El músico de jazz está siempre en una especie de trampolín, y cada salto es nuevo y se aprende en el aire, durante la caída."
Jomi García Ascot

Ivonne Barajas

El miedo tiene muy mala reputación, apunta el compositor Saúl Cobián, quien decidió (qué remedio) entregarse a sus temores en lugar de perpetuar la evasión. Salió de ese viaje aún con fuerza y cordura, y con mucha música bajo el brazo, que ahora nos tiende. "¡Miren, sobreviví!"; nos dice el sobreviviente… Sin embargo no pretende aferrarse a la dicha de haber salido avante; halla en ese éxito, más bien, un acicate continuo que lo invita a una construcción y exploración infinita.
Saúl viene feliz de un viaje que parecía no tener final (y menos feliz); su festejo no es eufórico sino sereno, tranquilo. Nos comparte, en su segundo disco, lo que experimentó en su querida época Gris.

El segundo material del compositor y baterista colimense Saúl Cobián, "Gris", existe. Existe, de verdad, se puede oír con la claridad con la que se oye el llanto tierno de un recién nacido. Aquí está; concreto, en el oído.

"Gris", que estuvo muy cerca de no existir (porque no había dinero, no había músicos o no había ánimo), superó los embates que amenazaban su inexistencia; ahora suena materializado en ocho temas: Citizen Ken, Buenas noches día, Nebulosas, Cerberus, El Tramposo, La Paradoja, Don Nadie e Iscariote. Están en él la sensibilidad y atenciones de Saúl Cobián (batería), Flavio Meneses (contrabajo) y David Villanueva (piano), quienes se reunieron para sesiones maratónicas de grabación, el 23 y 24 de noviembre de 2016, en El Trapiche (Cuauhtémoc, Colima); postproducción a cargo de Pedro Palacios.

Es curioso cómo comienzan las cosas. En 2010 Saúl Cobián terminaba su primer disco ("Cuentos y Cartas", un material impecable, cuidado con obsesivo esmero) al tiempo que leía un discurso del amor y el miedo elaborado por el pianista Kenny Werner; que era, esencialmente, una incitación a ser rebelde y libre (en el plano musical… y más allá). Romper reglas, sobrepasar los límites, entregarse a lo azaroso y hallar encanto en las maneras retorcidas de belleza. Umm... tentador componer desde esa perspectiva.

Saúl quiso hacerlo, pero ¡momento! antes le deparaba un largo viaje: un viaje a los miedos porque no se puede ser libre si se evade (peor aún, se niega) la existencia de la bestia agazapada a nuestra espalda.
Saúl, pues, reconoció que estaba Gris. Erigió un canto a lo que hasta entonces no había querido nombrar: la melancolía, la depresión…. Se dio cuenta que el miedo (el suyo propio, que lo tenía allí, descubriéndose) padece la desdicha de la mala reputación: "Creo que uno tiene derecho a tener miedo; nuestra cultura nos enseña a tener miedo del miedo, como si fuera algo que no tienes que experimentar (...) he podido entender que muchas veces tu peor debilidad puede transformarse en tu gran fortaleza, aquello que te causa más conflicto en tu vida puede empujarte a hacer cosas increíbles: música, por ejemplo." A que no esperabas ese recibimiento, ¿verdad, miedo?

Hay que aceptar los terrores. Abrazarlos con ternura y luego improvisar buena música para ellos, ponerlos a bailar para que se alejen, haciendo su danza, y nos dejen un segundo para respirar el aire claro y mentolado…

Musicalmente, Gris le abrió la puerta a los accidentes al aceptar experimentos con el azar. Saúl empezaba con una melodía sencilla a la que iba incluyendo muchas notas aleatorias; luego armonizaba. Horas o días o semanas después regresaba a visitar y trabajar más el tema. Muchas veces juzgó las melodías: unas no le parecían exactamente bonitas pero podían desarrollarse un poco más, y las dejó permanecer, por esa cualidad que tiene el jazz de dejarte reinventar sobre la marcha: fragmentar, cambiar acentos y romper medidas.

En síntesis, este proyecto de sonido uniforme y tiempo preciso, permitió que existiera lo que tuviera que existir: "'Gris' ofrece un sonido contemplativo con el que estamos muy contentos". El proceso de grabación fue también orgánico y natural: dos o tres tomas, sin ensayo previo, en señal de respeto al sonido fresco, improvisado y espontáneo. Cómo sería la vida si la dejáramos ser (¡!-¿?).

Seis de los temas de "Gris" fueron compuestos en 2010 junto con otros que no fueron incluidos en este proyecto; los otros dos (Citizen Ken, en memoria del generoso músico Ken Basman; y El tramposo en honor a su bufón favorito, Harry, quien corre antes de que le lancen la pelota con el afán de ganársela a su colega Centavo) se crearon en 2016.
Los discos de Saúl Cobián han ido por caminos diferentes: "Cuentos y cartas" (2010), aspiraba a la perfección; "Gris" (2016), se abrió a los accidentes; y la obra siguiente, que ya trabaja, abraza la simplificación. Sus proyectos van guiados por la buena estrella de la intuición: "No juzgo por lo que veo, sino por lo que siento; con esa misma medida creo mi música… Me he dado la oportunidad también de descubrir la música, verla aparecer (si sucede… y si no sucede, no pasa nada); lo más reciente que estoy haciendo, por ejemplo, es tan simple que permite, sin más, que la música aparezca con naturalidad y, ¿sabes? sucede que se muestra con mucha frecuencia".

El nuevo proyecto, minimalista, le permite fluir mucho más: "Tiene más carga emocional y trata desprenderse del pensamiento de 'esto puede ser interesante' o 'esto no va a resultar'"; quizá sea más una práctica, callada e íntima, de observación serena.

El ejercicio, pues, en este camino de construcción y exploración infinita del que hablamos al inicio, será aceptar lo simple en una época de caótica ostentación ¡de estupidez barroca! ¿Cómo será?
Ya hay aventura nueva, y un viajante intrépido a la vista…

ZAGUÁN
AL TEATRO
¡LARGA VIDA AL PUERCOESPÍN!

Puercoespines Teatro A.C. ha ganado terreno y reconocimiento no sólo en nuestro Estado, sino fuera de él

Pastora Amezcua
Fotografía: Javier Flores

Huele a café, un café delicioso, cargadito; y aunque después mi estómago se encargue de reclamarme el atrevimiento de ingerirlo con tremenda gastritis, no me importa, una charla como esta bien lo vale.

Ahí están los dos sentados: Héctor Castañeda Arceo y Aurora González Rangel, director y actriz de la compañía Puercoespines Teatro A.C. Me esperan en el estudio en el que ensayan; hay escenografías, vestuarios, butacas… el lugar en el que las ideas se conciben.

Puercoespines ha ganado terreno y reconocimiento no sólo en nuestro Estado, sino fuera de él. En 2013 asistieron al Festival Internacional de Teatro de La Habana, Cuba, con la obra "2:14" de David Pacquet, un dramaturgo quebequense del que han montado "Puercoespín" (que le dio el nombre a la compañía) y, además, "La Hoguera".

LOS INICIOS

Héctor Castañeda, director, es un colimense que tiene sus bases en el Taller de Formación Teatral de Casa de la Cultura, con algunos diplomados: uno avalado por la SEP y otro en Actuación impartido en La Casa del Teatro, en San Cayetano, Ciudad de México.
Además es licenciado en Artes Escénicas por la Universidad de Guadalajara, y también se tituló en Derecho: "Estoy muy interesado en el proceso creativo de la dirección escénica", dice Héctor, y uno lo nota en sus palabras, en esa manera de hablar del teatro, de su profesionalización.

Esta compañía nace en 2008 a la par del montaje de la obra "Puercoespín", de David Paquet. Es importante mencionar que esa ocasión fue el estreno mundial y en español, ya que Héctor, además de dirigir, también hace labor de traductor: "Por una afortunada coincidencia de la vida, tuve la oportunidad de viajar a trabajar profesionalmente en Montreal y esto me dejó el aprendizaje del francés; conocí mucha gente con la que actualmente tengo contacto y que me ha acercado a dramaturgos de Québec".

Es a partir de ese momento que comenzó la carrera de esta compañía que ha explorado por diversos estilos y dramaturgos. Hay un grupo que permanece constante dentro de Puercoespines, pero si se viene un proyecto grande, entonces invitan a otros actores y actrices a participar: "Desarrollamos cuadros de pedagogía; estamos muy interesados en entregar actores formados, nos interesa la sistematización del actor, la profesionalidad".

FORMANDO PÚBLICOS

Si hay algo que Puercoespines tiene claro, es el valor del trabajo creativo y artístico, eso los alienta a trabajar siempre con calidad, a garantizar que los montajes valgan la pena, a cazar historias para prepararlas y que nosotros las degustemos desde una butaca, que nos enchinen la piel y sintamos… Sentir, ¡cuánta falta que nos hace!

Para llegar a ello, la compañía ha buscado su libertad creativa: "Somos un grupo independiente y eso nos da mucha libertad de acción, aunque también nos restringe en términos económicos. Hemos ampliado nuestra capacidad de gestión y hemos descubierto muchas maneras de poder generar nuestros proyectos", comenta Héctor.

Colima es la bandera, pero siempre están buscando la manera de traspasar los límites y encontrarse con cosas que los inspiren, a ver teatro para generar teatro: "No somos una compañía que sólo se quede en Colima. Somos artistas colimenses que siempre llevan a su Estado como bandera a donde sea que nos inviten" aseguró Aurora, una mujer que, déjenme decirles, desde que la conozco, hace ya varios años, siempre tuvo en la mente vivir en el escenario y trabajar para ello. Es un gusto verla lograrlo cada día.

Pero llegar a la profesionalización no es un trabajo sencillo, les exige mucho esfuerzo, no sólo actoral, según dijo Aurora, sino de creativos que los arropen en escenografía, maquillaje, vestuario, iluminación y un largo etcétera: "No siempre tenemos la oportunidad, pero sí buscamos rodearnos de los creativos al menos elementales. A veces sí tenemos la fortuna de ganar alguna beca y con ese recurso se paga lo invertido en escenografía o vestuario, pero a

veces somos sustentables gracias a los talleres y de ahí sale esa parte económica".

Además de los proyectos, Puercoespines trabaja desde hace seis años con cursos de verano; y desde hace cuatro tienen un taller de teatro para jóvenes, lo que los ayuda a generar recursos para invertir en su arte.

Asimismo, Héctor mencionó que también buscan generar públicos que tengan la certeza de que vale la pena invertir por ver una obra que llame su atención: "Creemos que el público paga por un espectáculo que llama su atención, cualitativamente. Es así que, motivados por eso, hemos construido una directriz de entregar productos de calidad. Creemos que el arte es una manera de vida para muchos de nosotros, así que buscamos que la gente vaya a la taquilla y compre su boleto".

2:14

Aquí va una anécdota personal. Tardé mucho tiempo en ver "2:14", otra obra de David Pacquet que Héctor tradujo y montó con el visto bueno del dramaturgo. Fui a una función muy especial para la compañía: la última.
Asistí sola y he de confesar que entre risas, también lloraba. Sin duda es una historia muy fuerte que me hizo pensar mil cosas, sentir otras tantas… Es que no hay nada como el teatro para hacerlo a uno despertar. Me fui a mi casa y no dejé de llorar hasta que llegué. Sí, soy muy llorona, pero… así de grande fue la experiencia y la bofetada que recibí, porque así lo sentí, despertar de un letargo con una bofetada y darme cuenta que, a veces, estamos podridos, pero que dentro de todo eso, hay un amor muy grande… O al menos eso me hizo pensar el nudo entre el estómago y el corazón; y lo digo así, como una confesión, porque no soy crítica de arte ni mucho menos, pero finalmente creo que el trabajo del artista se siente.

Decía yo que "2:14" fue una bofetada para mí (en el buen sentido) y para Puercoespines fue una oportunidad según explicó Aurora: "Ha sido la obra que nos ha impulsado como compañía y que nos ha permitido abrirnos a otros escenarios como el Festival Internacional de Teatro de La Habana en 2013. Fuimos sin ningún apoyo, la compañía se hizo cargo de todos los gastos, trabajando entre todos".

Tanta proyección ha tenido este montaje que lo han presentado en otros Estados de la República y, el año pasado, en la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil representaron a Colima, invitado para dicha edición junto con Alemania.

EL PORVENIR

Hay una cosa que me queda muy clara después de hablar con Héctor y Aurora: hay Puercoespines para rato; como compañía buscan siempre reinventarse, buscan la calidad y brindar un espectáculo que también les abra las puertas fuera del Estado: "Yo imagino a nuestra compañía que en un mediano plazo cuente con un equipo estable de creativos que nos acompañará siempre y que entienda el lenguaje con el que nosotros estamos construyendo"

No sé a ustedes, pero a mí me emociona encontrarme con gente que hace lo que le apasiona, que busca la manera de hacer lo que ama… eso sentí y noté en las palabras de Héctor y de Aurora… ¡Larga vida al puercoespín y que nos siga llenando con su arte!

HUIZAPOL

CREATIVAMENTE CULTURAL

QUEREMOS QUE TE LEAN...

BUSCAMOS ESCRITORES

Abrimos convocatoria para colaboraciones

Consulta las bases y únete.

HuizapolColima